

# VENDEN EL MATERIAL CON QUE SE REALIZAN ASESINATOS EN MASA

¿Qué gobernante "democrático" no ha hecho declaraciones contra los horribles bombardeos de Italia y Alemania y del Japón contra las poblaciones indefensas de las retaguardias de los países invadidos? ¿Qué hombre de estado liberal, democrático, no se ha indignado contra los asesinatos de niños y mujeres españoles y chinos? ¿Qué partido antifascista no se ha manifestado iracundo contra la barbarie de la guerra moderna?

Todos. Todos han protestado y se han horrorizado. Todos han temblado de pánico o de

rabia ante los cuadros de cuerpas deshechos y aplastados por los escombros. Todos han dicho que eso era el crimen más grande que se haya cometido en la historia de la Humanidad.

Pero los mismos que así se han manifestado en todos los países, han sido o son cómplices de los asesinos. A sabiendas o no. Como exportadores de materias primas para las industrias bélicas del fascismo. Como trabajadores que manipulan lo que va a convertirse en metralla y fuego contra seres indefensos. Como vendedo-

## Y después se "horrorizan" por las matanzas de mujeres y niños...

res de petróleo. Como comerciantes "libres" que entregan a Italia, Alemania y el Japón, no sólo materias primas, sino armas completas, modernísimas, que a los pocos días vuelan sobre el cielo de España o de China y lanzan sus toneladas de bombas a voleo.

Citemos un ejemplo, nada más. El Departamento de Estado de los Estados Unidos ha

hecho público el monto de venta de material de guerra. Durante un solo mes —el de junio de 1938— Estados Unidos ha mandado material bélico por valor de 7.761.289 dólares a China y al Japón. ¡Siempre respetando su "neutralidad"! ¡Siempre dentro de las leyes legales del comercio internacional! ¡Siempre sin lesionar la

pureza de las humanitarias instituciones democráticas! Después vienen las grandes indignaciones ante los salvajes bombardeos de Cantón, de Hankou, de Nankin, en que millares de pobres mujeres y niños chinos son despedazados por las bombas de los aviones que la librería América del Norte ha tenido el gusto de vender a Tokio...

¿Cómo llamar a este engrasaje del capitalismo moderno? ¿Qué autoridad tienen para proclamarse indignados contra los asesinos los que arman a los asesinos?

Tienen la misma autoridad que los trabajadores del mundo que siguen extrayendo hierro, petróleo, cobre, etc., para los fascistas de Roma y Berlín. La misma autoridad de las Sindicatos que siguen colaborando con los asesinos, porque el boicot crearía una situación de paro forzoso a millares de obreros... La misma autoridad para

indignarse y llorar sobre los cadáveres de las víctimas inocentes, que tienen los "neutralísimos" democratas que gobiernan aquí y allá, en Europa y América.

Siga la farsa, mientras tanto. Las declamaciones más doloridas, las declaraciones de simpatía más estridentes, los acuerdos más enérgicos contra los bombardeos de poblaciones civiles, no pueden lavar las manchas de sangre de pueblos dignos que salpica el rostro de todos los que dan armas a los asesinos.

## SIN PERDER NUESTRA BRUJULA

Por J. MAGUID

En vez de destruir la razón de existencia del anarquismo, los acontecimientos del siglo que vivimos han aportado nuevas pruebas que justifican la actividad revolucionaria de una corriente socialista definida como opuesta a todo sistema de coerción y partidaria de la libertad y de métodos realizables sólo en un régimen de libertad. La trayectoria de la revolución rusa, lejos de certificar las afirmaciones marxistas sobre un progresivo aumento de la libertad y la eliminación paulatina de las organizaciones autoritarias del Estado, ha revelado, a la luz de una experiencia más de gran importancia, la posición anarquista, que rechaza el camino estatal, la conquista del poder político y el establecimiento de una dictadura de partido con fines de reconstrucción socialista. Si las viejas polémicas entre marxistas y anarquistas tuvieron que reeditarse para que unos y otros aportaran nuevos raxones y demostraciones convincentes, la experiencia rusa nos serviría a nosotros para ampliar lo que dijeron los anarquistas más destacados de ella. Nada tendríamos que reducir lo que tanto hemos afirmado; por el contrario, hechos posteriores, de auténtica importancia, nos servirían como argumentos contundentes. Nuestro antagonismo innegable, no serviría como argumento contundente, pero en verdad realizada por un solo partido dominante, nuestra aspiración de realizar la revolución por nuestros propios métodos, encontraríamos nuevos apoyos. Valga esta afirmación, para que nadie juzgue precipitadamente la posición que los anarquistas de España han adoptado. Conviene recordar a todos, que los anarquistas siguen defendiendo a pesar de los métodos que en España han puesto en juego, en el medio ambiente de una revolución iniciada con una guerra, que fue asumiendo perspectivas insospechadas.



Mapa que muestra la actividad de S. I. A.

Si de la experiencia española misma hubiera que deducir enseñanzas, tampoco serían éstas perjudiciales para la interpretación del anarquismo revolucionario, para su posición, sus métodos, sus aspiraciones. En la posición realizada de carácter revolucionario está la prueba evidente de la posibilidad de realizar una transformación profunda en la economía y en la vida política de un país, sin apelar a ninguna superestructura política dictatorial. En lo negativo de la trayectoria de España, en todo cuanto implica negación de avances revolucionarios, en lo que se relaciona con las funciones específicas del Poder, en todo lo que ha contribuido a la paralización del proceso transformador operado por el proletariado, existen numerosas pruebas que nos hacen confiar siempre más en las enseñanzas de una orientación libertaria, antistatal, de un pueblo en revolución. Tampoco, pues, la experiencia española nos quita razón de existencia, nos involucra para exigir un derecho inalienable que sólo nosotros, en tanto que anarquistas, podemos utilizar en prochocho del Pueblo. Nuestro anarquismo, como movimiento que persigue una sociedad sin explotación económica ni opresión política, como fuerza organizada que tiene a su régimen de libertad sólo posible su cumplimiento en el Estado, tiene por qué reafirmar principios ni flexibilidad.

## Nuestra independencia no admite excepciones

Por ser Italia y Alemania las potencias invasoras que pretenden "colonizar" estamos en guerra a muerte contra sus ejércitos, con la misma fiera que con los estamos contra los traidores que se vendieron y vendieron su tierra al fascismo internacional. Guerra social la nuestra, por tener que defendernos también de potencias enemigas extranjeras lo es de independencia. La libertad que anhela nuestro pueblo no admite restricciones impuestas por nadie. La libertad impetuosa que cuestiona previa la no ingerencia de ningún Gobierno extranjero en España, ningún consentimiento a la política y a los intereses de cualquier Estado del mundo.

España ha de ser España. Es decir, lo que el pueblo español quiere que sea, de acuerdo a sus propias características, a sus aspiraciones, a las condiciones temperamentales, ideológicas, revolucionarias de su proletariado. España ha de ser España, frente a cualquier país que pretenda, bajo cualquier pretexto, subyugarla, manejarla, amoldarla a sus propios intereses. Para que así sea, el pueblo hace la guerra, y la hará contra todos los instrumentos imperialistas de cualquier matriz que quisieran repetir, por otros medios más diplomáticos o no, la intención del fascismo internacional.

El pueblo español no quiere dejarse poner el yugo. Que no se le dé encasillado por la fuerza de los más modernos equipos bélicos, lo está demostrando la guerra que hace. Toda la sangre que se derrama y los sacrificios que se hacen, tendrán una recompensa: que con la victoria final vendrá la independencia ansiada, y vendrá también el régimen de vida que asegure la libertad verdadera a los trabajadores españoles.

La lucha por nuestra independencia no admite excepciones. Mal conocen al pueblo español, mal conciben al proletariado revolucionario que sostiene el peso de la lucha, los que imaginan posibles ciertas experimentaciones hechas con los derechos legítimos de un pueblo que quiere ser el mismo, y nada más que el mismo. Con sus errores, con sus penurias, con sus virtudes y sus victorias. Pero siempre el mismo, enteramente libre, amigo sincero de los que respeten su libertad, enemigo de todos los que la amenacen o sojuzguen. Las formadas heroicas que escribe con su martirio el pueblo español, han de dar sus frutos. Después de la tragedia, España revivirá sobre la sangre y las ruinas. El pueblo la reconstruirá con nuevos esfuerzos. Pero nadie podrá arrebatárselo el sagrado derecho de vivir como pueblo libre, verdaderamente libre...

Como fuerzas en lucha contra el fascismo, las del anarquismo español han sido determinantes en los días de 1936. Demostrado está que sin su iniciativa y su empuje revolucionario la facción hubiera triunfado. Porque no sólo han de tomarse en consideración los hechos directamente realizados por la C.N.T. y la F.A.I., sino que de medirse la influencia inducida del anarquismo y del socialismo revolucionario en otras corrientes antifascistas, especialmente en el socialismo revolucionario, en las decenas de años cultivó el anarquismo. El arrojo de los hombres de nuestras Organizaciones, se vio coronado por el éxito. La acción directa del Pueblo fue una demostración de su madurez revolucionaria, madurez que no surgió de la improvisación de un momento, sino de la educación libertaria lograda por nuestro movimiento.

## LA C. N. T., CONTRA LA POLITICA EN LOS LUGARES DE TRABAJO

El Pleno de Regionales de C. N. T., celebrado en Valencia en la primera quincena del corriente mes, adoptó un acuerdo que ratifica nuestra posición ante un problema del que nos hemos ocupado otras veces. Nos referimos a la creación de núcleos políticos en los lugares de trabajo, que como se recordará fué iniciativa lanzada públicamente por el Partido Comunista y acuerdo del Comité de Enlace Socialista-Comunista de Valencia.

Para la C. N. T. no puede haber en los lugares de trabajo otros órganos de relación y de realización del programa adoptado por ambas sindicales, que los surgidos de los propios trabajadores organizados. Tolerar la intrusión y la actividad de elementos políticos entre los trabajadores, sería tanto como desconocer a los cuadros orgánicos del proletariado capacidad para dar cumplimiento a los propósitos enumerados en el Pacto de unidad.

Después, la guerra planteó interrogantes y problemas que los anarquistas tuvieron que resolver sobre la marcha de las operaciones bélicas. Al mismo tiempo se realizaban las transformaciones económicas, sociales, culturales, con la variedad de matices conocida. Se tramajó en el orden político, con la conciencia de que por razones interiores y de política exterior, era indispensable el bloque unido de todos los sectores antifascistas, libertarios, marxistas y republicanos. Pero se materializaban las realidades revolucionarias en la ciudad y en el campo, imponiéndose nuevas modalidades económicas, siempre por iniciativa directa y bajo la dirección de los organismos sindicales. El primer impulso, pues, constituyó las dos etapas del momento: hacer la guerra al fascismo, desarrollar la Revolución en todo lo posible. Lo que vino después, con la complicación y extensión de la guerra, con la intervención de factores económicos de peso, con la subestimación de toda conquista y posibilidad de desarrollo intensivo de la Revolución a las perentorias exigencias de la lucha armada que debía hacerse con armas y no con principios, todo lo que vino después no debe considerarse con la perspectiva de cosas hechas y de experiencias cumplidas, lo que hace fácil juzgar a posteriori con los resultados a la vista, sino situaciones en las circunstancias y ante las disyuntivas que en cada oportunidad tuvo ante sí el movimiento libertario.

ESTAMOS en la guerra, y no hay perspectivas de rápidas decisiones definitivas. Podemos juzgar las propias actuaciones del movimiento, saber las consecuencias de cada una y todas las transigencias hechas y situar a cada sector político en la posición que tiene y probablemente tenga en lo sucesivo. Los dos años de lucha permiten todo eso.

Deber nuestro es no olvidar lo que somos y lo que queremos. Y aplicar esta voluntad realizadora, dentro de lo que permita la guerra, que sigue y seguirá teniendo sus problemas propios, en la que no podemos perder nunca el sentido de la realidad. Cualquiera sea el camino que se siga, nunca perdamos de vista la brújula del anarquismo, tratando de actuar lo más libertariamente posible.

Leed Nuestra "TIEMPOS NUEVOS" Revista

## LA POSICION DE NUESTRO MOVIMIENTO

Para los compañeros del exterior

Cuando se habla de la posición del Movimiento Libertario español hay que recurrir siempre a las Organizaciones que lo forman, a sus acuerdos, a sus declaraciones, a sus definiciones. Lo que diga o escriba un compañero, por destacado que sea, por muy alto que sea el cargo que ocupa en alguna de ellas, no puede ser interpretado como expresión del pensamiento colectivo. Puede, a lo sumo, servir como síntoma de una corriente determinada, de una concepción que tiene más o menos partidarios. Pero siempre ha sido norma de carácter orgánico elemental, que todos se atengan a la palabra oficial de la Organización. Mas ha de ser en circunstancias como las actuales, en que el anarquismo y el anarcosindicalismo español viven una fase de su trayectoria dedicada en grado extremo.

Los compañeros que en el exterior usan y abusan de la libertad de crítica, que nadie puede negarles si se lleva con la obligada altura y el respeto debido, están a menudo en el error de recoger sobre caliente afirmaciones lanzadas por millares de aquí. De modo muy especial, aquellos que se han colocado desde un principio, sin previo conocimiento de los hechos ni consulta con las Organizaciones libertarias de España, contra la posición de la C.N.T. y la F.A.I., acusándolas de deslealtad, de haber incurrido en elandaciones ideológicas, forman con evidente entusiasmo, con un calor digno de mejor causa, las manifestaciones hechas por determinados camaradas de conocida actuación aquí, para justificar sus afirmaciones. Olvidan que la C.N.T. y la F.A.I. han expuesto su pensamiento y que mientras no resulten con nuevos acuerdos lo afirmado, valen sólo y exclusivamente las razones y explicaciones orgánicamente válidas.

Nosotros ya hemos enjuiciado en otras oportunidades a los compañeros que entregaron sus mejores energías y todos sus entusiasmos a la misión de juzgar y sentenciar a las anarquistas de España. También lo han hecho organizaciones y compañeros del exterior, que no condicionaron en ningún momento su acción solidaria a las tácticas adoptadas por un movimiento que apostó algo en el campo anarquista internacional como ejemplo de vigor revolucionario y de capacidad realizadora, a lo largo de una experiencia que llenó de orgullo a todos, antes de que se diera juego desenfrenado a desuniones intolerantes. La Historia se encargará de juzgar, a su vez, para definir a quienes, en el error o en el acierto, todo lo entregaron en la lucha sangrienta por la Revolución, y a quienes, podemos afirmar, no recordaron que el anarquismo revolucionario posee una historia propia de lucha solidaria, en que la vida del anarquista estuvo siempre a disposición de la causa defendida por sus hermanos de cualquier lugar del mundo.

Podríamos hacer algunas preguntas, dirigidas a esos camaradas y a ciertas organizaciones. Podríamos admitir que el Movimiento Libertario español ha incurrido en errores de grueso calibre, que ha caído en posiciones heréticas desde el punto de vista doctrinal, y así y todo nos creeríamos con derecho a criticar como lo hemos hecho a quienes no han actuado ni poco ni mucho en defensa de un Pueblo digno de todos los sacrificios. Con mayor razón podemos hacerlo, cuando el propio Movimiento español no ha escatimado las ocasiones de explicar claramente su posición.

La posición del anarquismo español puede juzgarse equivocada o no. Lo que pocas veces puede hacer es exigir en forma de adverbio como se ha hecho y se hace en alguna parte, sin mirarse en ningún límite, siquiera por delicadeza. La posición del movimiento español ha sido bien aclarada, se ha repetido cien veces, en homenaje a los camaradas del exterior. Se ha ratificado en cada uno de los Plenos más importantes. No hay rectificación de principios, ni renuncia a la independencia anarquista. No hay adopción de tácticas marxistas, ni acomodamiento a los métodos políticos de las demás corrientes políticas de España con las que se convive. No hay tampoco división de las funciones materiales del Estado, ni desconfianza en los propios métodos revolucionarios. Hay, en la tragedia que vive el Pueblo español, una tragedia propia vivida por un movimiento que ha tenido que transigir, con la vista puesta en una mayor intervención en los destinos de ese Pueblo, ante factores que la guerra ha hecho en su mayor parte insalvables. Hay un esfuerzo por ser fuerza determinante en la guerra, y en la defensa de las conquistas revolucionarias del proletariado. Hay, en suma, una compleja serie de causas por las cuales el Movimiento poseo intransigencias ideológicas. Y estas causas están siempre ligadas a una misma necesidad que, en última instancia, ha decidido la táctica en todos los momentos: la guerra debe ser ganada.

No repetimos a propósito. En la colección de TIERRA Y LIBERTAD pueden encontrar los compañeros abundantes explicaciones del tenor de lo presente. Acuerdos, boletines, informes, han ido al exterior, avalados por la C.N.T. y la F.A.I. No puede aducirse falta de comprensión de parte de los compañeros españoles, que siempre han tenido presente su significación en relación al movimiento anarquista internacional. Lo que digan nuestras Organizaciones como tales, es lo que vale. Nunca lo que cualquier compañero diga al margen de las orientaciones orgánicas de la C.N.T. y de la F.A.I.

## LEON BLUM DA SUS SOLUCIONES DESDE SU PERIODICO

En el Populaire de París, escribe todos los días León Blum. Sus opiniones se reproducen, no pocas veces, en la Prensa de aquí, y son, por tanto, conocidas. No vamos a discutir esas opiniones que ofrece a sus lectores el jefe del Partido Socialista francés. Lo que dice hoy de la situación económica y de la política intervencionista de Italia y Alemania. Tampoco intentaremos refutar la campaña que en torno a la smedición viene realizando, siempre desde su periódico. Nada de eso sólo queremos reconocer la preocupación que embarga al ex jefe del Gabinete de Francia, cuando de España se trata.

León Blum tiene en su haber la creación y el sostenimiento de la "Nueva Intervención". En el último Congreso de su partido, en Reyan, insistió en defensa de su política. Decir esto y recordar su paso por el Poder, es decirlo todo.

Los que leen a Mr. Blum han de dudar, sin duda, de que no esté al frente del Gobierno francés ahora. Nosotros, no. Porque tenemos la sospecha de que tropiezo de España, los intereses de la paz, y tantas otras cosas, harían que León Blum, en el Poder fuera el mismo León Blum apolítico, de la intervención. Lo que en también decirlo todo...

Leed Nuestra "TIEMPOS NUEVOS" Revista